

ACTO CON MOTIVO DE LA INSTALACIÓN DEL CONSEJO DE DEFENSA DE LA NACIÓN

PRESIDENTE HUGO CHAVEZ FRIAS

Caracas, 12 de mayo del 2004



Lectura del Decreto mediante el cual se instala el Consejo de Defensa de la Nación, CODENA.

Decreto N° 2.913, 10 de mayo de 2004. Hugo Chávez Frías, Presidente de la República: De conformidad con lo previsto en el numeral 23, del artículo 236 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y 323 ejusdem, en concordancia con lo establecido en los artículos 34 y 35 de la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación, decreta:

Artículo 1: Procédase a instalar el Consejo de Defensa de la Nación, integrado por el Presidente de la República, quien lo presidirá; el Vicepresidente Ejecutivo, Presidente de la Asamblea Nacional, Presidente del Tribunal Supremo de Justicia, Presidente del Consejo Moral Republicano, Ministro de la Defensa, Ministro del Interior y Justicia, Ministro de Relaciones Exteriores, Ministro de Planificación y Desarrollo y la Ministra del Ambiente y de los Recursos Naturales.

Artículo 2: El Consejo de Defensa de la Nación, iniciará el ejercicio de las funciones que le asigna la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación, a partir de la fecha de su instalación.

Artículo 3: Se deroga el decreto 2.878, de fecha primero de abril de 1993, publicado en la Gaceta Oficial de la República de Venezuela número 35.186, de fecha 5 de abril de 1993.

Artículo 4: Los ministros de la Defensa, del Interior y Justicia, de Relaciones Exteriores, de Planificación y Desarrollo, y del Ambiente y de los Recursos Naturales, quedan encargados de la ejecución del presente decreto.

Artículo 5: El presente decreto entrará en vigencia a partir de su publicación en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. Dado en Caracas, a los diez días del mes de mayo de 2004, años 194 de la Independencia y 145 de la Federación. Ejecútese. Hugo Chávez Frías.

Instalación del Consejo de Defensa de la Nación, CODENA, por parte del ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, comandante Hugo Chávez Frías.

Ciudadano diputado Francisco Ameliach, Presidente de la Asamblea Nacional; ciudadano magistrado Iván Rincón Urdaneta, Presidente del Tribunal Supremo de Justicia; ciudadano Isaías Rodríguez, Fiscal General de la República y Presidente del Consejo Moral Republicano; ciudadano Germán Mundaraín, Defensor del Pueblo; ciudadano José Vicente Rangel, Vicepresidente Ejecutivo de la República; ciudadano General en Jefe Lucas Rincón Romero, Ministro de Interior y Justicia; ciudadano doctor Arnaldo Pérez, Ministro de Relaciones Exteriores; ciudadano General en Jefe Jorge García Carneiro, Ministro de la Defensa; ciudadano doctor George Giordani, Ministro de Planificación y Desarrollo; ciudadana doctora Ana Elisa Osorio, Ministra del Ambiente y los Recursos Naturales; ciudadana doctora Marisol Plaza, Procuradora General de la República; ciudadano Vicealmirante Luis Torcat Sanabria, Inspector General de la Fuerza Armada Nacional; ciudadano General de División Melvin López Hidalgo, Secretario del Consejo de Defensa de la Nación y demás personal del Cecodena; ciudadano General de División Nelson Verde Graterol, Jefe del Estado Mayor Conjunto de la Fuerza Armada Nacional; señor General de División Jesús Isaías Baduel, Comandante General del Ejército; ciudadano Vicealmirante Orlando Maniglia, Comandante General de la Armada; ciudadano General de División Roger Cordero, Comandante General de la Fuerza Aérea; ciudadano General de División, Comandante de la Guardia Nacional de Venezuela; ciudadano Ministro de Comunicación e Información, Jesse Chacón. Amigas y amigos todos, pueblo todo de Venezuela.

Una vez más la mano criminal de un grupo de hijos malvados, arremete a puñaladas contra el mismo corazón de la patria. Esto en primer lugar debemos lamentarlo y casi que llorarlo todos los hombres y todas las mujeres de esta patria, de Venezuela. Sin embargo, forma parte este atropello, esta nueva arremetida salvaje, de una secuencia de hechos que bien podemos hoy mirar en perspectiva para que entendamos mucho mejor nuestro tiempo y nuestra circunstancia y para que todos los venezolanos de buena voluntad, todos los que de verdad amamos a esta tierra, todos los que de verdad amamos a esta patria, independientemente de colores políticos, de posiciones sociales, profesionales y etc., estemos en las mejores condiciones desde el punto de vista del conocimiento, de la conciencia, desde el punto de vista de la moral, desde el punto de vista de la disposición anímica, desde el punto de vista de la ejecución en el ámbito de nuestras atribuciones, para que estemos pues bien capacitados y bien dispuestos a enfrentar y a derrotar esta nueva arremetida, como ya lo he dicho, contra el corazón de la patria.

No es la primera en nuestra historia, ojalá fuese la última. Debemos hacer, y haremos todo lo posible para que sea la última, y pedimos a Dios que sea la última arremetida contra la propia madre patria.

Hace cien años, y un poquito más, ciento dos años casi, desde este mismo lugar lanzó el Presidente y General Cipriano Castro aquella frase con la cual arrancó una proclama: "la planta insolente del extranjero ha hoyado el suelo sagrado de la patria". No hacía ni siquiera dos meses, apenas un mes hacía que el General Presidente Cipriano Castro, líder de la revolución restauradora, nacionalista por excelencia, patriota insigne, había derrotado junto al ejército nacional y el apoyo de gruesos contingentes del pueblo venezolano, ahí en La Victoria, en la última batalla de aquella insurrección interior que fue armada por la oligarquía caraqueña, que fue

armada por los que traicionaron a Bolívar en 1830, la misma casta de traidores, y se adueñaron de este país y echaron a un pueblo heroico por la borda, y entregaron el país a potencias extranjeras.

Cipriano Castro enfrentó aquella insurrección, aquella guerra interior, armada, entre otros por aquel muy rico banquero oligarca que se llamó el doctor y general Manuel Antonio Matos. Y el viejo caudillaje todo se unió contra Cipriano Castro, que había llegado aquí con aquel lema "nuevos hombres, nuevos ideales, nuevos procedimientos". Y había llegado invocando el proyecto de Bolívar, y había llegado con una visión de estadista a transformar, a restaurar la patria como él lo decía, de allí la revolución restauradora. Apenas un mes después de aquel noviembre de 1902, cuando el derrotado Manuel Antonio Matos ordenó el retiro de sus tropas de La Victoria y se fue del país, Venezuela fue bloqueada por potencias extranjeras que pretendían adueñarse del país.

Yo siempre he recomendado este libro, este mensaje en cadena nacional me sirve también para recomendar este libro del doctor Ramón J. Velásquez, eminente historiador y expresidente de Venezuela, desde hace mucho tiempo yo lo he consultado, este libro, "La caída del liberalismo amarillo". Aquí se recoge además el tiempo y drama de Antonio Paredes, pero mucho más que de Antonio Paredes, tiempo y drama de la Venezuela que moría, del siglo XIX que moría con sus frustraciones y del siglo XX que nacía con sus esperanzas.

Cipriano Castro para enfrentar aquella invasión a la patria pues tomó una serie de medidas, lanzó aquella proclama y obtuvo dos respuestas, así vistas grosso modo, de los sectores que lo adversaban y que hasta hacía apenas un mes habían estado en batalla, sangrienta guerra intestina la que había concluido apenas un mes, así que las heridas estaban abiertas y sangrantes todavía.

Voy a citar dos personajes que respondieron de distintas maneras a la situación que enfrentaba la patria. Uno, Manuel Antonio Matos, quien se había ido, como ya dije, a una isla del Caribe, a un país vecino. Y Manuel Antonio Matos había expresado, o expresó desde aquellas latitudes, su opinión, y voy a leer una frase de la respuesta o el comunicado que lanzó Manuel Antonio Matos, el banquero oligarca, derrotado, desde el exterior. Cito: "No veo, felizmente, gravedad trascendental en esos dos asuntos, porque por una parte toda deuda legítima tiene que ser satisfecha, y por la otra, porque las leyes de la república y los tratados respectivos con las naciones amigas, como también del derecho público internacional determinan en cada caso el procedimiento que debemos seguir como pueblo civilizado que aspira mantener en alto el decoro de la patria y hacerla respetable en el concierto de las naciones".

Está respondiendo Matos a la invasión, ya estaban las naves alemanas y las naves inglesas, no sólo bloqueando a Venezuela sino cañoneando las costas venezolanas. Prácticamente Matos justifica la invasión y se pone de su lado. Es la voz de los apátridas la de Manuel Antonio Matos. No tenía razón Matos para preocuparse por la invasión a Venezuela. Es más, dice que no había intención de invasión, lo cual pudiera hacer pensar en algún grado de conocimiento, de complicidad o de acuerdo entre las fuerzas extranjeras que aquí llegaron y las fuerzas insurreccionales que Manuel Antonio Matos seguía comandando, a pesar de derrotado desde Trinidad, sin

embargo, algunos cuerpos armados de sus ejércitos dispersos continuaban conspirando contra la integridad de la nación.

Esa es la voz, repito, de los apátridas, de los que no tienen patria, de los que sólo defienden sus intereses particulares, sus intereses económicos, y son impulsados por el ansia de poder. Manuel Antonio Matos se había acostumbrado a estar detrás de presidentes, haciendo uso de un poder desmedido, hasta que llegó Cipriano Castro y la situación cambió. Nuevos hombres, decía Castro; nuevos ideales, decía Castro; nuevos procedimientos, decía Castro, ya basta de esta oligarquía conservadora y de los que traicionaron al liberalismo, es decir traicionaron a Zamora. De allí surgió Cipriano Castro.

Pero voy a referirme también a una respuesta, digna respuesta de otro adversario de Castro que también había estado haciéndole la guerra a Castro, aun cuando por otras motivaciones, muy distintas a las de Manuel Antonio Matos. Me refiero a un General que se llamó José Manuel Hernández, y al que llamaban el mocho Hernández.

El mocho Hernández estaba preso en La Rotunda, preso por supuesto del gobierno de Castro, y el mocho Hernández aceptó el llamado de Castro y recibió en su celda de La Rotunda a los enviados del Presidente Castro. Y salió de la cárcel el mocho Hernández con un grupo de generales revolucionarios que ahí estaban, nacionalistas, era el nacionalismo, el Movimiento Nacionalista liderado por José Manuel Hernández. Y el mocho Hernández se vino a Caracas, y ese diciembre se asomaron al balcón de la Casa Amarilla, Castro y Hernández.

Voy a permitirme leer de la página 431 el hermoso o la hermosa descripción de aquel hecho que hace el doctor Ramón J. Velásquez, leo: "La llegada, o mejor la entrada del mocho a Caracas, siempre congrega multitudes. Lo mismo en 1897 cuando su campaña electoral, que en 1898 cuando entra prisionero y aclamado, o en 1899, en octubre cuando regresa de su viaje a La Rotunda y una multitud lo vitorea y lo lleva en hombros en el camino que se extiende entre La Rotunda y la Casa Amarilla. En este 19 de diciembre de 1902, Castro y Hernández se exhiben en el balcón de la Casa Amarilla y saludan a centenares apasionados nacionalistas que se han congregado en la Plaza Bolívar. ¡Viva Hernández! ¡Viva Castro! ¡Viva Venezuela! Grita la multitud. Mientras en los balcones de la casa presidencial se repite la misma escena de octubre de 1899. El abrazo de Castro y Hernández.

Gómez es el Presidente encargado pero el jefe es Castro. Gómez contempla la escena, se admira de la facilidad con que aquellos dos hombres se aman y se odian.

Al final el mocho lanza un manifiesto aquel mismo 19 de diciembre y condena en primer lugar la guerra civil y la llama una verdadera labor diabólica: Sería un crimen continuar con el fusil en la mano disparando contra el hermano, cuando está amenazada la integridad nacional. Si el sangriento pugilato de los partidos políticos sigue, en breve asistiríamos al desmembramiento de la herencia de nuestros libertadores, a la caída de la nacionalidad venezolana en el toner insaciable de la codicia extranjera, al cruelísimo espectáculo del repartimiento de Venezuela, al igual de la desgarrada Polonia".

Más adelante, el mocho Hernández se despoja en el altar de la patria de toda aspiración que no sea la de salvarla de la guerra y de la hegemonía extranjera. Y termina diciendo: "no soy sino un soldado ciudadano al servicio de la república y de la defensa de la integridad nacional. El más oscuro combatiente por su independencia, por su honra y por su gloria".

Hago estas referencias porque cuánta falta, digo yo hoy aquí, cuánta falta hace al país hoy, no una oposición a lo Manuel Antonio Matos, apátrida, casi aplaudiendo la invasión, justificándola. Cuánta falta le hace al país una oposición política a lo José Manuel Hernández.

Digo esto porque no sólo hay que lamentar, tomando la expresión de Castro, el atropello contra la soberanía del país ante la huella insolente del extranjero que ha hoyado el sagrado suelo de la patria, sino que también tenemos que lamentar, además, la actitud apátrida, complaciente y cómplice de gruesos sectores de la oposición venezolana, lo cual nos permite elaborar con fuerza la hipótesis de que este nuevo atropello no sólo es que es avalado a posteriori, sino que había venido siendo planificado y preparado por sectores de la oposición política venezolana, dentro del país y fuera del país, en una red de conexiones internacional que desde hace rato ya atenta contra la soberanía, contra la integridad de la patria venezolana.

Quiero hacer destacada relevancia a la actitud de algunos dirigentes de la oposición, muy contados, que han condenado este atropello, quiero hacer relevancia y reconocimiento especial a ello, pero igual quiero condenar con toda la contundencia de mi palabra y de mi alma la actitud apátrida de sectores de esa oposición que hace vida política en Venezuela y fuera de Venezuela.

Ciertamente compatriotas, Venezuela ha sido invadida, no tengo otra manera de calificar los acontecimientos que han aflorado en los últimos días, en las últimas horas incluso. En las últimas horas ha sido capturado un nuevo grupo de paramilitares extranjeros y ya suman más de cien, y seguimos rastreando por aire y por tierra diversos o varias regiones de Venezuela, uno de ellos fue capturado pasando ya la ciudad de Barinas, y debo decirles que le ví el rostro a aquel paramilitar y conversé con él unos minutos, y ví sus documentos: soldado fusilero, reservista del ejército de Colombia, de conducta excelente, según dice un carnet que porta. Y otro carnet lo acredita como soldado profesional de Colombia, hizo un curso de soldado profesional y luego pasó a la reserva, después de haber servido en batallones antisubversivos. Me negó todo, ví unos ojos fríos, una fría actitud, calculada y calculadora. Dijo que lo había traído de Cúcuta un venezolano a trabajar en una hacienda aquí en Caracas, a lavar caballos y que tenía una semana por aquí pero que decidió volver el Día de la Madre, porque fue capturado en la noche de aquél Día de la Madre.

Pero luego me cuentan que tan pronto llegó aquí a Caracas y fue llevado al sitio de reclusión donde estaba el resto, pues comenzaron a saludarlo y a llamarlo el comandante Cabezas, no es Juan Vicente Cabezas, por supuesto. Y ahora se me informa que es el segundo jefe de este grupo, con una gran experiencia en el paramilitarismo colombiano, parece que incluso es uno de los responsables del

asesinato y degollamiento de uno de ellos mismos. Igualmente, hay otros de los capturados con un prontuario y una experiencia criminal, de lo más macabro.

Así que, decía y digo que no consigo otra expresión, otra palabra para calificar este hecho como una invasión a Venezuela. Claro, una invasión pensada y planificada, conducida por una red internacional, y así lo denuncié, no hay ninguna duda al respecto. Miami, Colombia, he allí dos puntos de un eje, y probablemente otros países pero ahí están dos epicentros donde se ha estado planificando, se ha estado entrenando, se ha estado preparando la invasión a Venezuela.

Hay suficientes evidencias ya, apenas en las primeras pesquisas de este hecho que a pesar de los intentos de los medios de comunicación perversos que Venezuela tiene, a pesar de los intensos esfuerzos para minimizarlo, para ridiculizarlo incluso, sin embargo tiene tanto peso este hecho que ya está impactando al mundo entero.

Una nueva arremetida contra la soberanía de un pueblo, contra la soberanía de un país y que forma parte por supuesto de un plan y de una estructura y de una red mucho más amplia y mucho más profunda.

Yo quiero aprovechar esta cadena nacional para felicitar a todos los que han tenido que ver desde hace meses con el seguimiento, con la búsqueda, con las investigaciones y con los frutos que hemos logrado, evitando al menos por ahora un baño de sangre sobre nuestra patria. Felicitar a todos, civiles y militares, al Ministro del Interior y Justicia y a todo el equipo de Inteligencia de la DISIP, de la CICPIC, de la Dirección de Inteligencia Militar, al Ministro de la Defensa, y a todos, hombres y mujeres que calladamente, aguantando atropellos muchas veces, sufriendo los rigores y los riesgos de ese tipo de tarea, y enfrentados además a unas redes que tienen bastante peso y poder económico nacional e internacional, poder mediático, sin embargo han demostrado un patriotismo a toda prueba.

Voy a recordar aquella frase de Bolívar para que nos motivemos todos mucho más en esta batalla por Venezuela, en esta batalla por la dignidad, por la independencia, por la soberanía de nuestra patria, de nuestro pueblo: "Paciencia y más paciencia; constancia y más constancia; trabajo y más trabajo, para tener patria".

He decidido en el medio de estos acontecimientos, dentro de esta avalancha de informaciones del día a día, de acontecimientos en pleno desarrollo, como dice un conocido y muy respetado periodista y animador de programas internacionales de televisión, acontecimientos en pleno desarrollo, he decidido convocar de manera extraordinaria el Consejo de Defensa de la Nación. Tal como lo dice la Constitución Nacional, tal como lo dice la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación, tal como lo señalan nuestras responsabilidades, nuestros juramentos, estamos al frente de un acontecimiento de extrema gravedad que amenaza seriamente la paz de la república, y más allá, la integridad misma de la república y la continuidad misma de esta república.

Poderosas fuerzas internacionales están detrás de esto, poderosos sectores internos están detrás de todo esto, ya los hemos venido enfrentando desde hace varios años, pero son los mismos sectores. Deseos imperiales.

Cómo me hubiese gustado saludar, no hubo tiempo, al expresidente soviético, Mijail Gorbachov, quien estuvo de paso por Venezuela, invitado por algunos sectores de la empresa privada, creo que, según leí, algunos quedaron defraudados del señor Gorbachov, creo que algunos esperaban y aspiraban que el señor Gorbachov emitiera algunas opiniones en contra del gobierno revolucionario venezolano, y sin embargo estuve leyendo algunas de sus declaraciones que dan en el clavo acerca de los acontecimientos, de las causas, de las razones de lo que en Venezuela está aconteciendo.

Voy a citar algunas de las expresiones del expresidente soviético. Por ejemplo, dijo lo siguiente: "El Presidente Hugo Chávez se le atravesó a alguien en el camino, y eso no les gusta". Afirmó, esto salió en el diario Panorama, creo que uno de los pocos diarios que publica ampliamente las declaraciones y el análisis que ha hecho Gorbachov. Dice más adelante: "Eso no les gusta porque ese alguien está acostumbrado a dominar y establecer lo que quiere". Dice que si 80% de la población vive en la pobreza, ese segmento de la población tiene derecho a hacer preguntas fuertes. Y agregó lo siguiente: "Las fuerzas que surgieron sin pobreza a su alrededor, no quieren que nadie los moleste, pero el 80% de los pobres tiene derecho a algo, porque este es su país y son sus recursos. Hay que educar a la élite del país y a la del gobierno en el sentido de la cultura de la democracia, porque muchas veces aquellos que critican las violaciones a la democracia no actúan acorde a los principios democráticos, y si alguien presenta un proyecto electoral donde se vea que toda la intención es sacar al país de la pobreza, evidentemente va a recibir respaldo".

Y sigue la nota diciendo, de Panorama: "El expresidente ruso manifestó que cuando existe un enemigo extranjero común el país se une en contra de ese enemigo. Por el contrario, si no se elimina la pobreza y no se hace todo lo posible por disminuirla, esa gente se unirá y se transformará en un enemigo propio".

Luego hace algunas consideraciones de la visión regional y dice lo siguiente: "Alguien está acostumbrado a mirar a los pueblos de América Latina y considerarlos como parte de su patio trasero, mientras que aquí se forman gobiernos nacionales sujetos de la política mundial".

Más adelante dice: "En Venezuela se realizaron elecciones, hay un Presidente y esas elecciones reflejaron la situación social venezolana, pero ni Dios resolverá los problemas en dos años. Además continuó hay presiones desde afuera y hemos escuchado los aplausos de Washington en las primeras confrontaciones que hubo aquí, pero no hay que inmiscuirse en los asuntos de otros pueblos, incluso si una parte de la sociedad pide que eso se haga, tiene que continuar un proceso constitucional".

Digno de recoger y de difundir estas expresiones de un estadista, como lo ha sido el expresidente Gorbachov.

Sin duda que la arremetida contra Venezuela tiene fuertes connotaciones internacionales. Así fue en abril del 2002, así fue en diciembre de aquel mismo año, así fue en febrero de este 2004, con aquellos focos de guerrilla urbana que causaron terror, sangre y muerte, sobre todo en la ciudad capital. Y en cada uno de esos

eventos los lacayos, los apátridas, aquí cumpliendo su trabajo. Las élites que dominaron el país durante mucho tiempo y que no se trata sólo de que Chávez se les atravesó en el camino, porque Chávez es sólo una circunstancia, se trata de que la historia se les atravesó en el camino. Se trata de que un pueblo se les atravesó en el camino y les dijo: ya basta, ¿hasta cuándo saquean esta patria? ¿Hasta cuándo nos niegan nuestros derechos? Ya basta! Así que no es Chávez en verdad, es un pueblo, ciertamente. Y contra ese pueblo arremeten.

Piensan algunos de ellos en vano que sacando a Chávez su problema, el de ellos, se resuelve. Y eso para nada es así. Porque insisto, aquí hay un pueblo de pié, hay una fuerza nacional de pié, y esa fuerza ha demostrado su grandeza en ideales, en ideales, en propósitos y también en sentimientos, esa fuerza ha demostrado que quiere paz, ha demostrado una y cien veces que quiere paz. Pero sin embargo ha rugido cuando ha tenido que rugir, y está dispuesta a volver a rugir si tuviera que rugir.

El país entero, compatriotas y miembros principales del Consejo de Defensa de la Nación, compatriotas venezolanos y venezolanas, el país entero ha visto como de unas semanas para acá se vino reactivando la ofensiva mediática y política contra el gobierno venezolano, contra las instituciones del Estado venezolano a nivel nacional y a nivel internacional. Ese recrudecimiento, esa reactivación producto de laboratorios mediáticos y políticos, externos e internos, no significa otra cosa que los fuegos de preparación, si en términos castrenses tuviéramos que hablar, compañeros de armas del Alto Mando Militar, fuegos de preparación, preparación de un clima, recalentamiento de un clima.

Hemos estado revisando declaraciones, hechos, noticias que han estado inundando el panorama nacional e internacional desde hace un mes atrás para esta fecha, declaraciones de altos funcionarios del gobierno de los Estados Unidos, por ejemplo, civiles y militares. Recordemos las declaraciones de un general imperialista jefe del comando sur del ejército de los Estados Unidos, diciendo nada más y nada menos que el Presidente Hugo Chávez es una amenaza para la región y que como tal será tratado. No tengo pruebas en este instante pero estoy completamente seguro que cuando ese general imperialista da esas declaraciones, sabe y conoce el plan que se estaba preparando contra Venezuela. No puede haber sido una casualidad.

Igual ocurrió para aquellos días de abril, marzo, abril del 2002. Recordemos por ejemplo las declaraciones, con una cara de cinismo infinita del jefe de la CIA diciendo que el señor Chávez, pocos días antes del 11 de abril, el señor Chávez no responde a los intereses de los Estados Unidos, diciendo además una gran verdad, yo no respondo ni responderé jamás a los intereses del gobierno de los Estados Unidos; yo respondo y responderé siempre y para siempre a los intereses supremos del pueblo venezolano. Y además, en aquella ocasión el jefe de la CIA mirando a los jefes, o a otros jefes de inteligencia allí presentes decía, bueno, que el señor Chávez será tratado en consecuencia.

Algo muy similar dijo hace pocas semanas este general imperialista, candidatos a la Presidencia de los Estados Unidos diciendo que Venezuela se encamina aceleradamente a una dictadura, gobernadores y emparentados muy de cerca con el Presidente de los Estados Unidos, un Gobernador de un estado norteamericano

diciendo que Chávez es un tipo loco, el Senado de Colombia aprobando aquella solicitud que es indigna del pueblo de Colombia, hay que decirlo, solicitud para que a Venezuela se le aplique la Carta Democrática Interamericana, declaraciones del capo mayor Carlos Andrés Pérez hace apenas unos días anunciando que Chávez saldrá por la fuerza y que habrá mucha sangre en Venezuela y muchos muertos, declaraciones de algunos dirigentes de la llamada Coordinadora Democrática anunciando eventos de mucha importancia para la semana que viene, es decir para esta, para estos días de ayer, hoy, mañana, estaba previsto una arremetida sangrienta contra la patria. Escritos en prensa, opiniones en radio y televisión, la arremetida contra la Fuerza Armada, eso no era gratuito ni ha sido gratuito.

Todo esto está engranado en un solo plan malévolo y perverso, la danza macabra, como la hemos llamado en torno al lamentable para siempre hecho allá en una sala disciplinaria del Fuerte Mara, todo el manejo mediático que a eso se le dio, arremetiendo contra la Fuerza Armada, arremetiendo contra la integridad de nuestros hombres de armas. Todo el manejo que se le dio a la guarimba y luego el esfuerzo internacional que esta oposición interna y sus aliados externos hicieron para colocarnos a nosotros como los agresores, cuando fuimos los agredidos, para colocar a la Guardia Nacional y al ejército como la punta de lanza de un gobierno que viola los derechos humanos, cuando salimos a defender los derechos humanos de una población atropellada por ellos mismos, sobre todo la población del este de Caracas, secuestrada por estos salvajes y fascinerosos.

Todo esto y muchas otras cosas que estoy seguro ustedes tienen ahí en la mente y en sus cuadernos de trabajo, forma parte de un solo plan: eran los fuegos preparatorios para la ofensiva sangrienta.

Este cubano anticastrista, dueño de la finca donde se alojaba parte de estos paramilitares colombianos, debe ser conocido por Venezuela y sus fuertes conexiones con sectores de la oposición venezolana, no ahora, desde hace tiempo, algunos ahora tratan de negarlo.

Hay un artículo, por ejemplo, escrito por el señor Robert Alonso, este cubano norteamericano, yo prefiero no llamarlo venezolano, nacido en Cuba, criado en los Estados Unidos, es un terrorista con fuertes conexiones hace tiempo con la tristemente célebre Fundación Nacional Cubanoamericana, organismo y brazo del terrorismo anticastrista que azotó y ha azotado a estos pueblos durante mucho tiempo, no sólo al pueblo cubano, también al pueblo venezolano y a los pueblos de Centroamérica, pero sobre todo al pueblo cubano. Escribe este terrorista, Robert Alonso un artículo que por cierto salió el 9 de mayo, Día de la Madre, en un periódico llamado El Veraz, en Puerto Rico, y además circula por internet, como sabemos. Hace una serie de consideraciones, pero algunas de ellas arrojan luces sobre este plan: "Dos o tres alertas atrás, envié uno titulado El problema no es salir de Chávez, donde más claro no pude haber sido. Aunque advierto, todavía seré más claro en los días por venir".

Oigan esto. Leo: "Venezuela por el contrario tiene 2.200 kilómetros de frontera, la mayoría de ella desolada. En mis tiempos de propietario de caballos de paso aquí hay fuerte olor al narcotráfico, agregó yo. Y sigo leyendo: "en mis tiempos de propietario de caballos de paso, pasábamos de contrabando camiones de caballos

desde Venezuela a Colombia, para llevar a nuestros ejemplares a la sabrosa feria de Medellín o Bogotá. Luego los regresábamos también de contrabando a nuestras pesebreras en Caracas. Para eso entrábamos a una hacienda cuyo territorio comenzaba en Venezuela y se extendía al hermano país en la zona cercana a Ureña.

Yo conozco a uno solo de mis colegas que no haya utilizado al viejo Antonio para que nos hiciera el favorcito de pasar nuestras bestias al otro lado. Y de allá para acá, lo mismo. Fincas, hatos y haciendas como las de don Antonio abundan y sobran en Venezuela, por donde pasan indocumentados, droga, armamentos, carros robados, secuestrados venezolanos que son llevados a territorio colombiano y ahora de allá para acá, entran contingentes de guerrilleros de las FARC y del LN. Salir de Venezuela es un verdadero relajo".

Más adelante sigue diciendo: "No hemos descartado la posibilidad de que mi mujer se vaya a Miami con nuestros dos hijos chiquitos, pero sé que es injusto poner el ejemplo, pues allá tenemos casa y toda nuestra familia. En nuestro caso, yo me quedaría en Venezuela con las botas puestas mientras haya opción de lucha, y si se diera el caso que el pueblo no responda al llamado del deber y lo perdamos todo, intentaré reunirme con ellos en un segundo exilio".

Y termina diciendo: "Hay suficientes razones para salir a las calles. Esta misma tarde, -está hablando o está escribiendo el 9-, Día de las Madres hay suficientes razones para salir a las calles esta misma tarde y dar la vida si fuese necesario por la recuperación de Venezuela, porque el horror que se nos viene encima es tan atroz y macabro que no hace falta seguir metiéndole miedo a la gente, por ejemplo".

O mensajes el día sábado por la noche. Caracas-Bogotá, Caracas-Miami, chequeando el movimiento, chequeando el grupo, chequeando lo que falta, en lenguaje figurado pero perfectamente entendible dadas ahora las circunstancias. Llamadas telefónicas alertándose sobre lo que estaba a punto de ocurrir para salir de la locura.

En fin, toda una trama internacional que afortunadamente, y hay que dar gracias a Dios, en primer lugar, logramos abortar, sólo que yo agrego, por ahora, porque estoy absolutamente convencido que esto que hemos logrado descubrir y neutralizar es sólo la punta de un iceberg, es casi imposible pensar en la tesis, o es una tesis casi imposible creer que este era el único caso y como algunos medios de comunicación, algunos editoriales de periódicos han dicho: no, que es una bufonada de un grupo de locos. No, es imposible que eso sea cierto, hay demasiadas implicaciones aquí, nacionales, internacionales, económicas, políticas, militares, que conforman un cuadro subversivo que amenaza el país seriamente, y de ahí la razón de esta convocatoria.

Señor Vicepresidente de la República, señor Presidente de la Asamblea Nacional, señor Presidente del Tribunal Supremo de Justicia, señores ministros, señor Vicepresidente, señores inspector General de la Fuerza Armada y Jefe del Estado Mayor Conjunto y comandante de los componentes militares, señor secretario del Consejo de Defensa de la Nación, señor Defensor del Pueblo, señora Procuradora, este Consejo se instala hoy y se activa en sesión permanente, porque como jefe del

Estado requiero oír sus opiniones, requiero que deliberemos y continuemos cada hora de cada día haciéndole un seguimiento nacional e internacional, jurídico, político, militar, social, a esta situación que realmente es una amenaza grave, ya lo repito, para la vida de la república, no sólo para el gobierno. Es la vida, es el futuro de nuestros nietos el que se está jugando ahora mismo.

Nosotros no podemos permitir dejarle a nuestros nietos, a nuestros hijos, nietos, una Venezuela bañada y bañándose en sangre cada día, como lamentablemente está Colombia por ejemplo, país hermano al que queremos tanto, país que nos duele como el propio, pero es un país que tiene medio siglo bañado en sangre y bañándose en sangre cada día. Ese no puede ser el destino de nuestra patria. A Venezuela se le quiere inyectar una guerra desde afuera. Aquí internamente no hay condiciones para una guerra nacional, para una guerra civil, luego se quieren inyectar las condiciones para crearla.

Llamo a todos los venezolanos de buena voluntad que quieran oírme y que quieran oírme, a cerrar filas. Llamo a los sectores de la oposición, a los sectores racionales de la oposición, llamo a los sectores económicos interesados en la paz y en el desarrollo verdadero, llamo al pueblo venezolano en primera instancia, a todos ustedes, campesinos de mi patria, trabajadores y obreros de mi patria, mujeres de mi patria, estudiantes de mi patria, llamo a todos los soldados de mi patria, los que de verdad amamos a esta patria, a su pasado, sentimos su presente y añoramos su futuro, digno para nuestros descendientes, a que cerremos filas para evitar que este macabro plan internacional, con sus lacayos internos, tenga éxito. No puede tener éxito, no va a tener éxito. Así lo digo y lo ratifico a mi pueblo.

Este perverso plan va a fracasar. Pero para que eso ocurra así como va a ocurrir, convoco a la voluntad, a la buena fe, a la activación de todas las fuerzas morales de la nación, del Estado y de la república, para que donde quiera que haya un factor perturbador, para que donde quiera que alguien llegue a inyectarnos componentes extraños, violentos, para generar una masacre entre nosotros mismos, allí debe llegar esa fuerza moral, esa fuerza nacional, a apagar, a neutralizar ese factor cualquiera que sea, cualquiera que sea su ubicación geográfica, cualquiera que sea su magnitud, cualquiera que sea su composición, cualquiera que sea su fuerza. Porque, repito, compatriotas, estamos en presencia de un vasto plan internacional para arremeter contra Venezuela y para justificar la intervención internacional en Venezuela y colocar a nuestra patria en condiciones de dependencia extrema y de coloniaje, y adueñarse de nuestras riquezas, fundamentalmente el petróleo que yace bajo nuestro sagrado suelo. Y eso no lo vamos a permitir.

Más adelante, en las próximas horas, pues aquí estaremos debatiendo. Yo como jefe de Estado requiero de la opinión de ustedes en el Consejo de Defensa de la Nación. Sabía nuestra Constitución, sabía, cuando define y lanza el concepto de lo que es la defensa nacional, de cuáles son los fundamentos de la defensa nacional: defensa política, defensa económica, defensa social, defensa militar.

Es necesario que a partir de hoy comencemos a articular, a preparar y a lanzar en los próximos días un conjunto de acciones de defensa, como un soldado en un cuartel que es atacado. Toco la alarma para declararnos en defensa nacional, estamos obligados y llamados a tomar un conjunto de acciones para la defensa

integral, acciones de seguridad, acciones de soberanía y acciones de defensa integral, tal como lo establece la Constitución, la Ley de Seguridad de la nación y demás leyes del sistema venezolano.

Anoche estuvimos durante varias horas con el Alto Mando Militar, los ministros de Defensa y de Interior y Justicia, el jefe de la DISIP, de la Dirección de Inteligencia Militar, evaluando, evaluando, contrastando, articulando ideas, manejando las hipótesis.

Según voceros de la oposición esto no es más que un show montado por Chávez. Según los canales de televisión privados esto no fue más que un show para supuestamente, según ellos, desviar la atención del país ante el exitazo de la llamada operación remate, cuyo nombre deja ya mucho que pensar ¿no? El sábado fue la operación remate y a las pocas horas estaban los rematadores listos para el remate.

Así que han estado haciendo esfuerzos por incluso ridiculizarnos. García Carneiro apareció por allá en traje de civil, es el Ministro de Defensa, como yo pudiera ir de civil o uniformado a inspeccionar una unidad militar, o un hecho, entonces dijeron que andaba en pijamas. Toda una intención de ridiculizar. Que si los paramilitares andaban armados con cachitos, que esa era el arma que tenían. Estoy seguro que Venezuela vio, gracias al programa Dossier, una escena que es realmente horrorosa, parece de esas películas de terror, pero que el mundo la vio, y bien hizo el periodista Walter Martínez cuando alertó de que iba a ser muy cruda la imagen, yo no sabía que era, y alertó de que los niños no deberían ver eso y que aunque no era horario infantil generalmente hay niños todavía despiertos a las diez de la noche , diez y media, y él fue dejando para último incluso, ejemplo de buen periodismo, y alertó acerca de la imagen macabra que el mundo ha visto en Irak: el decapitamiento en cámara de un ser humano y su cabeza mostrada.

Bueno, yo les quiero decir que estos paramilitares hacen eso y cosas peores.

Saben como mataron a uno de ellos mismos? Con un hacha, porque quería huir, porque hubo varios problemas allí, están saliendo ahora las cosas a flote, y esa era una de las razones por las cuales no les habían dado armas, porque es como el amo de un perro bravo que teme que el perro le salte a él mismo y lo tiene amarrado y embozalado. Son asesinos que han llegado a decapitar niños, a quemar vivos a seres humanos, son asesinos a sangre fría, y ahí estaban entrenando, lo que pasa es que los entrenadores no les dejaban armas, los dejaban encerrados allí, alimentándoles con odio, como al perro de presa para soltarlo en el momento indicado contra la presa, para que el perro busque la yugular. Es esa la razón fundamentalmente de que no estaban armados. Uno solo estaba armado, las armas estaban en otra parte pero ellos estaban entrenando allí, disparando armas de guerra. Y como uno de ellos mismos dijo: entrenando para sicarear. Vaya usted a pensar qué verbo, sicarear vehículos. Bien dijo el Vicepresidente Rangel que cualquiera puede pensar que, no, es para quemar un vehículo. No, sicarear un vehículo es matar a toda la gente que va en el vehículo, cosa que hacen en Colombia casi todos los días los paramilitares. Sicarear una casa, ah bueno, alguien pudiera pensar que es saquearla y llevarse el lavamano, las puertas y la ventana.

No, sicarear una casa significa entrar y matar y masacrar a toda una familia, incluyendo a los niños.

No tienen ideología. Hoy saltan contra alguien y mañana contra su propio amo. Como las mafias aquellas, entre ellos mismos se matan. Si alguno logra desertar, bueno, está condenado a muerte y no sólo él sino su familia. Esa es una de las inyecciones a las que me refiero. Nos han estado sembrando pues, nos han estado sembrando bombas sangrientas, manos asesinas que acuchillean sin clemencia.

Ahora, ¿por qué? ¿Cuál es la hipótesis? Pues muchas hipótesis estamos manejando, pero en la medida en que las investigaciones avanzan se van configurando ya no las hipótesis sino el plan operacional real que ellos tenían. Una de esas hipótesis plantea que ellos iban a irse esa medianoche, se los iban a llevar de un sitio a otro para descansar unos días. Yo no creo en esa hipótesis, es difícil pensar, aun cuando no hay que desechar ninguna, pero es difícil pensar que a un grupo tan grande de terroristas los van a uniformar, primero los afeitaron, corte de soldado, luego los uniformaron y les dieron brazalete. Todo el que ha sido militar sabe que el brazalete se entrega en el momento de la operación, y todos esos terroristas, o casi todos vienen de las filas militares de Colombia y muchos han sido soldados profesionales del ejército de Colombia, no son improvisados, la mayoría. Podrá haber algunos que reclutaron ahí para ir configurando un grupo mayor, que reclutaron a última hora y estaban entrenándolos allí. Pero hay un cuadro de asesinos allí, de terroristas de una amplia experiencia, en Colombia y seguramente aquí en Venezuela también.

Así que es poco probable en mi criterio que estos terroristas iban a ser llevados a otra hacienda para descansar allí dos días y esperar el armamento para luego atacar los objetivos que tenían asignados. Incluso, ya sabemos que algunos de ellos habían salido de esa hacienda o de ese terreno donde estaban a hacer reconocimiento a los objetivos que iban a asaltar.

Yo más bien tiendo a creer que la operación iba a ser esa misma noche, me lo dice la lógica de soldado que he sido. ¿Llevarlos en autobuses, arriesgando ser detectados sólo para mudarlos de un terreno donde no había, hasta ese momento, ninguna amenaza cierta y detectada por ellos? Difícil de creerlo.

Ha dicho otro de ello, y otros de ellos, que tenían varios grupos, y eso es lógico pensarlo, eran varios objetivos simultáneos. Uno de ellos: el Palacio de Miraflores, de eso estoy absolutamente seguro. Además, con el show mediático preparado, macabro y sangriento. Ya me imagino lo que hubiera ocurrido aquel amanecer, tres de la mañana, cuatro de la mañana, cerca de cien hombres terroristas y asesinos atacando el Palacio de Miraflores y las cámaras transmitiendo al mundo: Soldados venezolanos atacan el Palacio de Gobierno. Porque sabemos que venían o estaban vestidos como soldados venezolanos, con la bandera nacional venezolana incluso. Y todos son, la mayoría, el 99%, hombres de 21, 25 años, y ciertamente, usted los ve uniformados y puede ser un soldado de Barlovento o de Maracaibo, o de aquí de Petare, o de los llanos de Barinas, o del Apure, o un soldado andino.

Fácilmente el mundo hubiese creído que era una rebelión militar venezolana y no una invasión como ha sido. Y por supuesto: la rebelión dejó tantos muertos, uno de ellos el Presidente Hugo Chávez. También tenían previsto atacar unidades militares,

enfrentamiento entre Guardia y Ejército, cosa que ellos han venido a través de la campaña mediática trabajando ese tema de enfrentamientos entre jefes militares, enfrentamientos falsos, toda esta campaña de desprestigio contra la Fuerza Armada, toda esta manipulación perversa de que los oficiales están quemando soldados y matando soldados porque firmaron contra Chávez. Todo eso está trabajado, para luego decir, me imagino los comentaristas: claro, en las últimas semanas se habían venido presentando cuántos hechos, mataron varios soldados en Fuerte Mara, esta es la respuesta de soldados dignos contra un gobierno que arremete contra ellos y contra otras unidades. Todo aquel... Ya me imagino el guión, o los guiones de Venevisión y de Globovisión sobre todo, y Radio Caracas Televisión transmitiéndolo. Ah bueno, y CÑM transmitiendo al mundo el guión macabro: "Rebelión militar contra Chávez". Y "murió Chávez". Y lo demás taparlo, como taparon lo de Puente Llaguno. Bueno, como intentaron taparlo, luego no pudieron, ya lo sabemos.

Hubiese sido el inicio de una guerra ¿saben? Y es lo que nosotros tenemos que evitar. Bien nos lo recordaba el General Raúl Baduel hace unos meses atrás y es una máxima que aprendimos en nuestras escuelas, tanto en la Academia Militar como la Escuela Naval, la Escuela de Aviación y la Guardia Nacional, la EFOFAC: la mejor guerra es la que se gana sin disparar un tiro. Vamos a tomar eso como consigna y vamos a tratar de que ganemos esta guerra sin disparar un tiro. Y a pedir la ayuda de Dios, y como decimos los soldados, el Dios de los ejércitos, los ejércitos de la paz, no los de la guerra; los ejércitos de la vida y no los de la muerte; los ejércitos de la luz y no los de la oscuridad.

Porque si estos asesinos paramilitares, además traídos, equipados y organizados con la participación de militares venezolanos, verdaderos traidores al cuadrado ahora, porque no contentos con lo que han hecho en 2002, no contentos con lo que hicieron el 2003, amparados en la más terrible impunidad que se recuerde, en toda nuestra historia republicana no hay un caso parecido de impunidad tan cruel, no sé si a lo mejor en la Primera República recordando al Padre Libertador cuando dijo en el Discurso de Cartagena que a cada conspiración sucedía un perdón y a cada perdón sucedía otra conspiración, y así fuimos cayendo en una impunidad criminal que acabó con la república. Amparados en la más terrible de las impunidades este grupo de militares traidores a la patria ha continuado haciendo de las suyas.

En las últimas horas se han emitido órdenes de captura contra algunos de ellos, ya han sido reconocidos por algunos de los terroristas presos, que si el general tal que vino por aquí a darnos unas clases, que si el coronel tal que vino a traernos uniformes, que si el coronel tal que vino a buscarnos esa noche. Había un coronel allí, aquella madrugada, ahora es que lo estamos descubriendo. Claro que en la oscuridad logró escapar, como escaparon muchos de ellos. Esta mañana, muy cerca de la Lagunita Country Club aparecieron 14 más.

Dice un grupo de estos terroristas que vinieron de Colombia por plena carretera, en una línea de autobuses, contratados los autobuses especialmente para el caso y que venía un grupo de militares venezolanos, y así fue que lograron pasar alcabalas.

Una de las acciones por ejemplo, que es básica, señores generales y almirantes, y que hay que tomar desde ahora mismo es, que cada soldado, cada Guardia Nacional

que esté en una alcabala debe tener un libro con las fotografías de estos traidores, de estos militares traidores, porque valiéndose del uniforme, valiéndose de esa impunidad, pues llegaron a las alcabalas, quién sabe con qué discurso, quién sabe con qué otras complicidades, trajeron esos autobuses llenos de terroristas para sembrarlos en el mismo corazón de la gran Caracas. Y con la complicidad de poderosos sectores venezolanos.

El terrorista aquel que aquí se juramentó como Presidente está implicado en este plan, Pedro Carmona, desde Bogotá, y sectores de la vida de Colombia están implicados en este plan, ya irán surgiendo elementos probatorios. Sectores que en Bogotá tienen protegido a Pedro Carmona y en contacto entre otras cosas con el paramilitarismo colombiano, con los altos mandos del paramilitarismo colombiano, con sectores políticos de la rancia oligarquía bogotana. Ocurrió hace un siglo también, y contra mi General Castro también, la invasión a Venezuela desde Colombia, invasión que llegó hasta San Cristóbal y donde estuvieron comprometidos sectores de la vida colombiana, en este caso nosotros hemos recibido con beneplácito las declaraciones del gobierno de Colombia expresando su rechazo a este hecho y esperamos toda la cooperación del gobierno de Colombia y de las autoridades de Colombia.

Pero tenemos bastantes elementos para dudar de la buena fe de los organismos de inteligencia de Colombia, por ejemplo, y de sectores de la Fuerza Armada de Colombia, por ejemplo, pero el curso de las investigaciones irá dando los resultados, esperamos toda la cooperación del gobierno y de las instituciones de Colombia, porque llama poderosamente la atención, por ejemplo, que casi el 100% de estos terroristas son reservistas del ejército de Colombia, eso a mí me llamó poderosamente la atención. Y hablé con uno de ellos, como ya dije, y me llamó poderosamente la atención que carga aún el carnet de soldado profesional de Colombia, es decir ese muchacho, porque es un hombre joven, tendrá 25, 28 años, y es el segundo jefe de este grupo de terroristas, según ahora resulta de las investigaciones de las últimas horas, y parece que uno de los más sanguinarios y de los mejor entrenados, que logró escapar, y andaba con dinero. Pero yo le pregunté: mira, ¿y este carnet? Tiene tres carnet militares, uno se lo dieron cuando se fue de baja, sirvió en el ejército de Colombia del 99 al 2000, y le dan un carnet de reservista, lo carga; le dan en esa misma ocasión cuando sale de baja un carnet de excelente conducta. Pero hay un tercer carnet o tarjeta que lo acredita en fecha posterior a su baja como soldado profesional del ejército de Colombia. Y cuando yo, soldado profesional como soy, empiezo a interrogarlo, aquel hombre entra en graves contradicciones. Llegó a decirme por ejemplo, que no, que él se llevó ese carnet como recuerdo. Le dije: estás hablando con un soldado, es difícil que un soldado te crea eso. Pero puede ser, puede ser que se lo haya llevado, no se lo quitaron pues. Pero eso tendrá que aclararse.

En aras de las buenas relaciones con el gobierno y el Estado colombiano eso tiene que aclararse hasta sus últimas consecuencias. Cómo es que este reservista dado de baja del ejército en el año 2000, hace cuatro años, en marzo del 2000 exactamente, porta un carnet de soldado profesional, graduado en el curso N° 001 de una escuela llamada Espro, Escuela de Soldados Profesionales del Ejército de Colombia.

Luego me dijo que no, que él no se había graduado. ¿Y cómo que no te graduaste y te dan este carnet? No, que después... Entonces, no sí, yo estuve pero en unos batallones antisubversivos, pero de ahí me fui. ¿Y cómo te fuiste? ¿Te dieron la baja? ¿Pediste la baja? No, porque eso es como una empresa, cuando uno quiere uno se va. Cosa extraña.

Sabemos muy bien que el actual comandante del ejército colombiano es y ha demostrado serlo, adversario de este gobierno, y ha mentido descaradamente.

Famosa es aquella declaración de este mismo General que actualmente es el jefe del ejército de Colombia, donde emitiendo un comunicado de prensa dijo, bueno, que la culpa de una emboscada que a sus tropas le hicieron cerca de la frontera, era que aquí en Venezuela nosotros aceptábamos la presencia de campamentos guerrilleros y los guerrilleros de aquí atacaban a sus tropas, y que cuando lanzaban ellos la persecución los guerrilleros se pasaban de nuevo a Venezuela, y aquí nadie se metía con ellos. Incluso mandó unas coordenadas donde supuestamente estaban los campamentos guerrilleros en Venezuela, según él, y cuando chequeamos las coordenadas, resulta que las coordenadas son de territorio colombiano.

Cosas que llaman a la reflexión y preocupan. Muchos otros eventos han ocurrido en estos cinco años que nos hacen dudar de la transparencia de algunas instituciones del estado colombiano, que pudieran estarse prestando para arremeter contra Venezuela, y esto tendría consecuencias muy graves porque ya no se trata sólo de la acusación infundada, irresponsable de funcionarios diciendo que aquí en Venezuela amparamos a la guerrilla colombiana, cosa que es absolutamente falso, nosotros estamos aquí defendiendo la soberanía de nuestro territorio contra la presencia de cualquier grupo armado, de cualquier naturaleza que sea, llámese guerrilla, o contraguerrilla, ejército regular o paramilitarismo, terrorismo, lo que sea. Y lo hemos demostrado en distintas ocasiones.

Ahora, desde donde vienen los más fuertes señalamientos contra nosotros en ese sentido es donde se ampara la invasión a Venezuela, precisamente desde allí.

Pues bien compatriotas, ustedes compatriotas venezolanos que están viendo esta cadena nacional, este mensaje y estas reflexiones, ustedes, amigas y amigos de más allá de nuestras fronteras, que están viendo esto, lo oirán o lo verán, más adelante ustedes compatriotas, integrantes del Consejo de Defensa de la Nación, toda esta relación de ideas y de hechos para ratificar como ratifico la gravedad de estos hechos, de estos acontecimientos. No podemos permitir que sean minimizados, para nada. Tienen y van a seguir teniendo una profunda trascendencia política, militar, social, nacional e internacional.

Estoy seguro que en la medida en que avancemos en las investigaciones irán apareciendo nuevas evidencias de la magnitud a la que me refiero, sobre todo he dicho a los organismos de inteligencia que le den especial atención a las complicidades internas, porque por supuesto que para nada vamos a creer en la tesis de que fue un loco radical que los trajo y los tenía allí y se fue para Miami y ya. No. Aquí hay complicidades en el mundo político y en el mundo militar que siguen siendo una amenaza para la paz del país.

La ecuación de esta gente es macabra pero en el fondo es sencilla: generar una escalada de violencia y para ello nada mejor que simular que un batallón de tropas venezolanas, pero realmente colombianos, terroristas, asaltaron el Fuerte Tiuna, o asaltaron La Carlota, o asaltaron el regional de la Guardia Nacional y mataron 40 guardias nacionales, mataron soldados de la Fuerza Aérea, enfrentamiento entre fuerzas, y además otro grupo fue a Miraflores y arrasó con Miraflores y mató al Presidente. Y otro grupo fue a otro sitio, etc. Otras ciudades, porque no sólo es Caracas, igual hay que decirlo.

Un pueblo que va a responder indignado, un pueblo que no se va a quedar así de brazos cruzados, una violencia en escalada. Y ya me imagino en esa hipótesis negada, los organismos internacionales debatiendo sobre el caos en Venezuela, y ya me imagino la intervención militar en Venezuela y un gobierno de transición que más adelante se instalaría para recuperar la democracia en Venezuela.

Esa fórmula macabra aparentemente sencilla, pero quienes la han diseñado parece que olvidan, como olvidaron los que diseñaron, los mismos, la fórmula del 11 de abril, que aquí hay un pueblo que se puso de pie y que ha recuperado su fuerza histórica, un pueblo heroico que está dispuesto a todo y que en un escenario como ese, al que prefiero seguir llamando negado para siempre, estaría dispuesto aquí a dar la guerra del siglo XXI por Venezuela. Y yo estoy seguro, como soldado que soy, que la gran mayoría de ustedes, soldados de Venezuela, no aceptarían tamaña imposición.

Que nadie olvide que en la semilla de los soldados auténticos y verdaderos de Venezuela, palpita la semilla de los soldados libertadores de medio continente.

Que nadie olvide además, que esos soldados que libertaron medio continente, no eran otra cosa que pueblo uniformado y con armas, como hoy son la gran mayoría de los soldados venezolanos.

No olviden, quienes elaboraron estas fórmulas macabras, fracasadas todas ellas y por fracasar las que elaboren, que este pueblo, como ya dije, ha retomado su bandera y ha descubierto lo que es y la fuerza que tiene.

Y que no olviden, además, un pequeño detalle que no debemos pasar por alto, y lo digo para concluir este mensaje en cadena nacional de radio y televisión, para comenzar a poner, o contribuir a colocar las cosas en su verdadera dimensión en este acto de instalación, por primera vez en cinco años, en instalación, bajo convocatoria extraordinaria del Consejo de Defensa de la Nación, en el cual deliberaremos y del cual surgirán recomendaciones que como dice la ley, llevaré posteriormente a Consejo de Ministros para tomar decisiones, en el orden internacional, señor Canciller, en el orden interno, en el orden jurídico, señor Fiscal, señor Presidente del Tribunal Supremo, señor Defensor del Pueblo, en el orden popular, en el orden económico, en el orden social y en el orden militar, señor Ministro de la Defensa y señores oficiales, generales y almirantes del Alto Mando Militar. Acciones de defensa integral reclama el pueblo y reclama la república, pues vamos a dárselas, siempre en el marco de la Constitución y de las leyes de la república. Dentro de ellas todo, fuera de ellas nada.

El detalle al que me refiero para concluir, agradeciendo su atención y para que comencemos las deliberaciones, y para despedirme de esta cadena nacional, el pequeño detalle es que muy cerca de aquí reposan las cenizas sagradas, y esto lo digo especialmente para los que pretendieran hoyar el suelo sagrado de la patria, o lanzar el puñal asesino contra el corazón de Venezuela. No se olviden que muy cerquita de aquí están allí, en reposo las cenizas de aquel hombre que ciertamente murió en Santa Marta, pero que ha vuelto hecho millones.

Muy buenas tardes.